



**“Universidad del Sureste”**

Turno matutino.

**Zootecnia en Pequeñas Especies**

*Etología Canina*

**Presenta:**

**Omar Isaí de la Cruz Paredes**

Séptimo Cuatrimestre ‘U’.

Medicina Veterinaria y Zootecnia.

**Catedrático:**

**MVZ. Francisco David Vázquez**

13 de Noviembre de 2020

Tapachula, Chiapas, México.

La etología canina es la rama de la biología conductual que estudia el comportamiento natural de los perros, concentrándose principalmente en las conductas instintivas. Un etólogo es un profesional veterinario titulado que tiene conocimientos sobre comportamiento, necesidades y comunicación del perro.

La etología canina es la ciencia que estudia las costumbres naturales de los perros, o lo que es lo mismo, su comportamiento natural. La palabra etología proviene del griego y significa literalmente: “estudio de la costumbre”, ethos (costumbre) – logos (estudio). Así, la etología canina consiste en observar con detenimiento las costumbres naturales de los perros, pero no sólo eso. De un tiempo a esta parte, la etología canina se ha convertido en una especialidad muy popular sobre la que asentar el proceso de adiestramiento de perros.

Tradicionalmente el adiestramiento canino se aplicaba casi en exclusiva a perros utilizados en la guerra, perros de trabajo o perros de servicio. Los perros eran herramientas, por lo que no se le prestaba atención al método de aprendizaje utilizado sino a los resultados. El adiestramiento canino utilizado para perros de guerra se basaba en técnicas de aprendizaje que utilizan métodos de castigo y recompensa. Lo más frecuente era el empleo de collares de castigo, corrientes y otros métodos que causaban estrés ( o cosas peores) en el animal, para indicar cuáles conductas eran poco deseadas.

Por desgracia, como este tipo de adiestramiento ha sido el más practicado a lo largo de la historia, también es el método sobre el que existe mayor documentación y estudios. Cuando los perros se convirtieron en el animal de compañía por excelencia y pasaron a ser un miembro más de nuestras familias, nos vimos en la necesidad de enseñarles algunas cosas.

A partir de esta nueva situación en la que los perros ya no son sólo herramientas, comienzan a desarrollarse nuevos métodos para que puedan aprender sin sufrir. Se busca enseñar a los perros cómo deben comportarse, pero sin causarles ningún daño.

El adiestramiento en positivo, por ejemplo, excluye todo castigo físico y basa el aprendizaje exclusivamente en premiar conductas positivas, ignorando las no deseadas. El resultado si se tiene paciencia y tiempo, es tan efectivo como el del castigo, pero sin “maltratar” a nuestros perros.

Dentro de los métodos de adiestramiento respetuosos con el animal, tenemos también el adiestramiento condicionante. Puede que te suene más el adiestramiento con clicker que es su máximo exponente. Por último decir que existen las técnicas mixtas que incluyen adiestramiento en positivo + adiestramiento tradicional. Estas técnicas suelen ser efectivas en casos de perros muy conflictivos. A nosotros no nos parecen las mejores, pero siempre que el animal no sufra daño físico o psicológico, respetamos la elección de cada dueño.

Si la evolución en los métodos de adiestramiento está marcada por cómo ha cambiado la visión que tenemos de nuestros perros, la etología canina sería el modelo más avanzado. En él se observa al perro sin intentar alterar su naturaleza. La etología observa las costumbres de tu perro y marca los comportamientos como normales o no según la naturaleza del perro.

La etología canina sólo contempla la corrección de comportamientos no deseados en un perro, como miembro de su especie. Si en el adiestramiento en positivo los perros son animales de compañía, en la etología canina los perros son un miembro más de la familia (pero somos conscientes de que son de otra especie).

Aunque los perros se hayan acostumbrado a vivir en sociedad y muchas veces dentro de pisos, no debemos olvidar su naturaleza salvaje. Cada vez más tendemos a mimar a nuestras mascotas y tratarlas como si fuesen seres humanos, lo que provoca graves problemas de comportamiento e insatisfacción en nuestros perros. Cuando mimamos a un perro en exceso o tratamos de marcar como no deseados todos sus comportamientos naturales, estamos perjudicándole y convirtiéndolo en un animal desequilibrado.

Lo mejor que puedes hacer por tu perro, es dejar que sea un perro y luchar por que se comporte como un buen perro, sano y equilibrado.